

Juan Pablo Méndez Fernández

Ganador



LOS OTROS

Llevaba horas mirando el bailar de los colores en la superficie del agua, golpes luminosos le hacían mover la vista y volver a mirar, entre sorpresa y gusto parecía calcular cuándo ocurría cada destello, o en qué momento la onda golpearía la piedra.

Le decían “frío, solitario, diferente”, cosa que nunca le molestó; esos términos, en cierta forma también los compartía, le eran útiles para describirse, sabía que lo normal no era algo que lo identificaba, la gente normal siempre le había parecido rarísima.

De golpe un sonido lo desarticuló, era su hermano que salía de clases, el taller laboral había terminado, se iban a casa.

Inevitablemente pensó que había un error, el anormal de los dos estaba claramente mejor adaptado y por sobre todo más tranquilo, definitivamente había un error de definiciones más que de perspectivas.

Subieron al auto, pusieron el mismo disco de siempre y partieron.

Valentina Camila Lira Ramírez

Ganadora



ESCALERA. BARRERA.

Golpeo las barreras, una escalera, un miedo, un escalofrío. La discapacidad es física, espiritual, emocional, como mental.

Las casas se han vuelto cárceles, la mentalidad solo genera discriminación, la barrera es la mente de la escalera. El peldaño soy yo, el miedo eres tú, por no entender lo que me duele, lo que me frustra. La escalera es el duro paso de día a día, es la entereza, es mi verdad, es mis ganas de superación de salir a vivir cada día, a pesar de las miradas dolorosas, lastimosas, frívolas e inconscientes que dejan embarrado los peldaños, la escalera y las barreras. La empatía es el consuelo, el aprendizaje es el entendimiento, la verdad es sostener en los zapatos de otros solo un día. Pasó a paso. Día a día.

Alejandra Patricia Pineda Nanjari

Ganadora



ESPERAR

“Tener esperanza de lograr o de que se realice algo que se desea”.

“Creer o saber qué sucederá una cosa”.

Muy joven me recuerdo, frente a pequeños niños de miradas brillantes de manitos abrazando mis piernas, mi corazón latía de ansiedad, miedo y amor por ellos. Así los he vivido día tras día, hasta que un día entendí su lenguaje su mirada y sus gestos, me enseñaron a esperar y esperar casi toda una vida.

Minutos antes de entrar al colegio el mundo se vuelve apurado, rabioso y cansado, por años al cruzar esa puerta me envolvió una esfera invisible, que hacia agudizar mis oídos, olfato y mi vista, con niños, adolescentes y jóvenes mirando y escuchándonos como si trajéramos el mundo hacia ellos.

He sido su voz su mirada su enojo su compasión y sus anhelos y mientras escribo los espero

(Cuca)

Carolina Andrea Ruz Olguín

Ganadora



MONATONÍA

Hoy jueves, desperté como a las 7, me duché y vestí con la ropa que elegí anoche. Desayunamos con mi mamá, pancito con palta y té con leche, rico. Me llevo mi hermano al taller, porque me da miedo ir sola, pero me deja en la puerta porque soy grande. Hoy hicimos adornos navideños, después cálculo, para saber cómo comprar papas fritas. Salimos a recreo, a jugar y movernos. La vuelta fue con mi mamá, almorzamos juntas, de postre había helado de piña.

En la tarde no tuve clases, así que hice lo que me gusta, pintar, ver teleseries, bailar. Me gustaría poder aprender más, trabajar y tener una familia con mi pololo. Pero si no puedo, no importa, soy feliz igual y lo paso bien.

Soy Carolina y soy Down, ¿Qué significa eso? Es ser diferente, pero mejor, ser especial, linda, alegre, enamorada y feliz, como yo.

MONA

María Paz Correa Rueda

Ganadora



CAMINANDO AL HORIZONTE

Una tarde dos felices enamorados caminaban frente a la gente que se les cruzaba “sólo los dos se miraban con un cariño intenso, el amor lo construían”. Esa tarde él iba rumbo a su oficina de arquitectura y ella a su taller de artes; entre la multitud se miraron y despidieron con un gran abrazo y beso, ese cálido día.

“Los dos rumbo a su destino no dejaban de mirarse, no daban vuelta sus caras, cada momento e instante era un lindo vivir, de esos que ahora no hay. Soltaron sus manos y siguieron su camino, a su destino” ... Paso todo un día de trabajo y quedaron de encontrarse en un agradable café, en la esquina... Llegó feliz con un ramo de flores. “Eran las seis y ella no llegaba. “miraba su horizonte, cálido”. No supo más de ella”, tarde incógnita”, un amor que no se olvida”

Ángel Ismael Herrera Núñez

Talento joven



CORRO, PERO NO ME PILLO

Ha pasado más de una vez en que despierto con mis pies buenos, no estoy cojo, n me canso de manera excesiva, pero eso no determina si correré, si no estoy en mi computador puedo pasar frustrado y con ganas de agarrar a combos un saco de harina, a veces, despierto feliz, suelo despertar con cara de alguien al que acaban de enterrar, ósea, cada de nada, me paro, me acuesto, me vienen a decir que me pare, me paro, me siento en el computador y se me hace una sonrisa de oreja a oreja, solo si no hay clase, si despierto feliz, puedo salir varias veces de mi habitación para ir al baño corriendo y saltando y volver de la misma manera, si viene mi padre, salgo de la casa, cuando caminamos, intentó correr, pero las ganas son tan rápidas que no las alcanzo.

Patrick Tavella.

Alejandra Paz Escobar Caro

Mención Honrosa



LA RABIA Y EL MIEDO

La gran mayoría estamos discapacitados en alguna medida, no necesariamente a nivel físico, sino también con aquellos sentimientos que nos limitan. Si estamos parados desde el miedo difícilmente podemos abrirnos al mundo, si estamos posicionados desde la rabia tampoco existe la posibilidad de saber de la existencia de otros.

No hay estacionamientos diferenciados para aquellos que tienen sentimientos tan amargos y que necesitan de un abrazo largo y profundo, o de aquellos que necesiten de un oído limpio sin juicios que pueda escuchar lo que necesitan sacar. Tal vez una taza de té un par de horas de mirar a los ojos y tomar la mano de aquella persona que necesita volver a sentir que somos humanos y que podemos hacer común unión.

Necesitamos estar conscientes de cuáles son nuestras discapacidades, respirar profundo y acompañarnos, para juntos ampliar las capacidades.

Isidora Trinidad López López

Mención Honrosa



NUEVAS SENSACIONES

Mi primera sensación fue al tocar una serpiente, me sentí horrorizada, al sentir lo porosa y fría que era. La otra sensación que ha marcado mi vida, fue el cambio de olor de Santiago a la costa, un aire limpio y puro, una brisa suave y fría. La verdad de las cosas, creo que la ceguera para mí no ha sido una limitación, puedo oír más sutilmente y sentir con finesa las cosas, me siento agradecida de la vida. Cada día hay nuevas sensaciones, nuevos aromas, y nuevas vivencias. Lo último que pude sentir y experimentar fue la adrenalina de estar en el aire, de sentir que el corazón se sale en estos juegos de Fantasilandia. Creo que la vida y Dios me sorprenden cada día. Una de las cosas sorprendentes fue sentir el olor de una momia en un museo, lo más fascinante que he vivido.